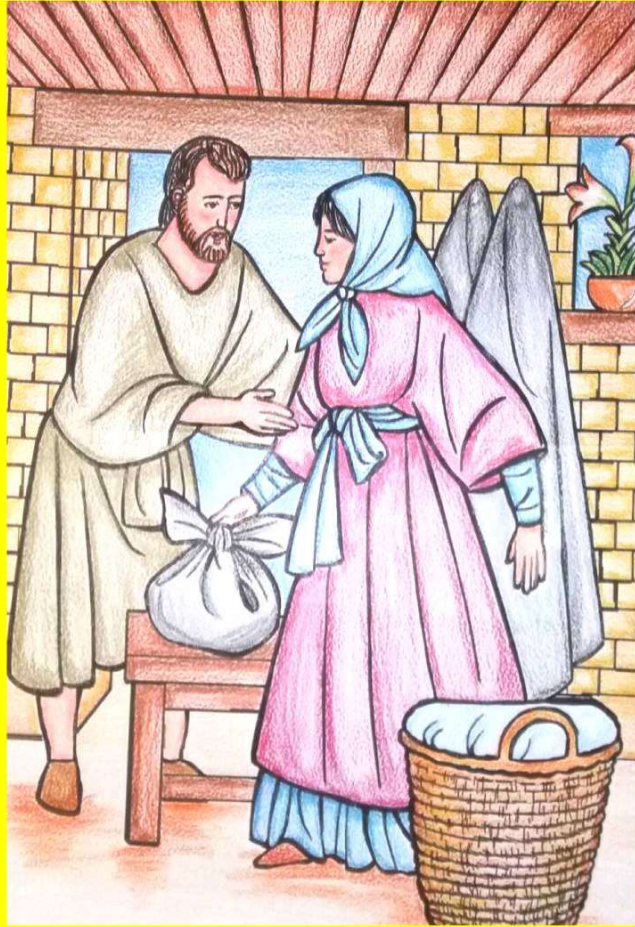


Maria y José inician el viaje



PRIMERA POSADA

EN LA IGLESIA

DÍA 17 DE DICIEMBRE

OH SABIDURÍA,

que brotaste de los labios del
Altísimo,
abarcando del uno al otro confín
y ordenándolo todo con firmeza
y suavidad, ven y muéstranos
el camino de la salvación

Nuestra primera invocación
admirativa es a esa dichosa
Sabiduría, Palabra pronunciada
por el Padre, el Altísimo y el
Profundísimo; Palabra viva que
no deja de ser pronunciada;
Sabiduría personalizada que
hunde sus raíces en las entrañas
de Dios.

Es una Sabiduría que se extiende del uno al otro confín; que todo lo abarca y todo lo penetra; que está en lo más íntimo de cada ser, de cada cosa, de cada ley, de cada movimiento, de cada aliento. Es la Sabiduría que no se queda mirando en el propio espejo, sino que multiplica los espejos y las imágenes de la Fuente primera, del Amor primero, en el que se renueva a cada instante. Sabiduría creadora y generosa, que sale de sí para estar en todo y estar en todos; que lo ordena todo con firmeza y suavidad, sabia y prudentemente, sin permitir la anarquía o la angustia; que lo embellece todo con su divino resplandor. ¡Cómo necesitamos la Sabiduría que brota de Dios! ¡Cómo necesitamos de su enseñanza luminosa! Tenemos mucha ciencia, pero poca sabiduría. Conocemos muchas cosas, pero desconocemos la cosa, ese secreto que nos haga felices.

(Todos)

*Por eso, Sabiduría divina,
Sabiduría amiga,
ven a enseñarnos ese camino,
ven a alimentarnos con tu palabra,
ven y muéstranos el camino de la salvación.*



CELEBRACIÓN EN LA CASA

INICIO:

En el nombre del Padre y del Hijo + y del Espíritu Santo. Amén

Hermanos, estamos aquí reunidos esta noche para recordar el camino de María y José a Belén. Así como Dios preparó al pueblos de Israel para recibir al Salvador, hoy nosotros en esta posada nos vamos a preparar para celebrar la fiesta de Navidad, que es la fiesta de la venida de Dios entre nosotros.

CANTO: Se hace un canto de Adviento.

RITO PENITENCIAL

Hermanos, pidámosle perdón a Dios por nuestros pecados. Especialmente, cuando hemos sido egoístas y no atendemos con caridad las necesidades de los demás Digamos todos:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles y a vosotros hermanos que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA

Leer Evangelio según San Lucas 1, 26-33

La Anunciación.

Al sexto mes envió Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.



.Y, entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

REFLEXIÓN

Os anunciamos la venida de Cristo, y no sólo una sino también una segunda que será sin duda mucho más gloriosa que la primera. La primera se realizó en el sufrimiento, la segunda traerá consigo la corona del reino. Porque en nuestro Señor Jesucristo casi todo presenta una doble dimensión. Doble fue su nacimiento: uno, de Dios, antes de todos los siglos; otro, de la Virgen, en la plenitud de los tiempos. Doble su venida: una en la oscuridad y calladamente, como lluvia sobre el césped; la segunda, en el esplendor de su gloria, que se realizará en el futuro.

En la primera venida fue envuelto en pañales y recostado en un pesebre; en la segunda aparecerá vestido de luz. En la primera sufrió la cruz, pasando por encima de la ignominia; en la segunda vendrá lleno de poder y de gloria, rodeando de todos los ángeles.

Por lo tanto, no nos detengamos sólo en la primera venida, sino esperemos ansiosamente la segunda. Y así como en la primera dijimos: bendito el que viene en el nombre del Señor, en la segunda repetiremos lo mismo cuando, junto con los ángeles, salgamos a su encuentro y lo aclamemos adorándolo y diciendo de nuevo: bendito el que viene en el nombre del Señor.

San Cirilo de Jerusalén.



ORACIÓN DE LOS FIELES

* Para que recorriendo junto a María y José el camino a Belén abramos sin miedo nuestro corazón a Cristo.

- Ven Señor, no tardes

* Para que sepamos recibir a Cristo en esta Navidad.

- Ven Señor, no tardes

* Para que por medio de los Sacramentos y la Vida de Gracia preparemos nuestro corazón para recibir a Cristo.

- Ven Señor, no tardes.

* Peticiones libres

PADRE NUESTRO

ORACION FINAL

Infunde tu gracia en nuestros corazones, para que habiendo conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, seamos llevados , por su Pasión y su muerte, a la gloria de la resurrección. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

DESPEDIDA - BENDICION - CANTO

